

## SIXTO GARCÍA

### REFLEXIÓN DEL EVANGELIO:

**SÁBADO XVIII ORDINARIO: MATEO 17: 14-20 – FIESTA DE STO. DOMINGO DE GUZMÁN, FUNDADOR DE LOS DOMINICOS**

### EL TEXTO

Cuando llegaron donde la gente, se acercó a él un hombre que, tras arrodillarse ante él, le suplicó: “Señor, ten piedad de mi hijo, porque es lunático y sufre mucho. Muchas veces cae en el fuego y otras muchas en el agua. Se lo he presentado a tus discípulos, pero ellos no han podido curarlo. Jesús exclamó: “¡Ay, generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con ustedes? ¡Tráiganmelo acá!” Jesús lo increpó y el demonio salió de él, y quedó sano el niño desde aquel momento.

Entonces los discípulos se acercaron a Jesús, en privado, y le preguntaron: “¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?” Les respondió: “Por vuestra poca fe. Porque yo les aseguro que si tenéis fe como un grano de mostaza, dirán a este monte: ‘Desplázate de aquí allá,’ y se desplazará. Y nada les será imposible.”

### CONTEXTO

1) Mateo continúa el ciclo de instrucciones donde la oración constante es un tema central. Un hombre se acerca a Jesús (“proselthen” – el verbo griego indica propósito definido) y se arrodilla – en vez del vocablo usual “proskyneo” – “genuflexión,” Mateo usa el más pedestre verbo “gonypeteo” – “arrodillarse”

2) El hombre describe a su hijo como un “lunático,” `palabra que traduce exactamente el verbo usado aquí: “selenzetai,” de “selene,” “luna” (usado a veces de la diosa pagana “Selene,” la luna considerada como divinidad) – La interpretación de consenso hoy en día entre los exégetas es que la condición describe un caso de epilepsia – En la mentalidad popular antigua (que incluía la perspectiva común en Israel), estas aflicciones se atribuían a posesiones demoníacas – En los ambientes populares de la cultura greco-romana, la epilepsia era considerada una “enfermedad sagrada.”

3) El médico griego Hippócrates (460-370 A.C.), sin embargo, reflejando la opinión de la ciencia antigua, opinaba que la epilepsia “no es, en mi opinión, más divina o sagrada que otras enfermedades” (Loeb Classical Library, 2: 127-183), y aconsejaba tratamiento por medios naturales. Mateo opta por la concepción popular.

4) El hombre lamenta que “se lo he presentado a tus discípulos, pero ellos no han podido curarlo” – Mateo enfatiza los fracasos de los discípulos (Daniel Harrington, S.J.) – cf. Mateo 14: 15-17, 26, 30-31; 15: 16, 23; 16: 5, 22; 17: 4, 10, en su torpeza para creer y entender la misión de Jesús – Hay ecos veterotestamentarios: en 2 Reyes 4: 31, Gehazi, el discípulo de Eliseo, intenta infructuosamente revivir a un niño. Su maestro Eliseo logra devolverlo a la vida.

5) La frustración de Jesús es patente: “¡Ay, generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con ustedes?” – La imprecación va dirigida contra los discípulos – ellos son la “generación incrédula y perversa” - Se escucha en el trasfondo de siglos atrás el grito de desilusión de Moisés: “Son una generación perversa y tortuosa” (Deuteronomio 32: 5).

6) Jesús expulsa al demonio, y el niño queda sanado. Los discípulos, sintiéndose humillados ante su fracaso, le preguntan a Jesús por qué ellos no pudieron llevar a cabo el exorcismo. La respuesta es lapidaria: “Por vuestra poca fe” - No es la primera, ni será la última vez, que los discípulos son definidos como hombres de “poca fe” (Mateo 6: 30; 8: 26; 14: 31; 16: 8) .

7) ¡Pero ahora Jesús re-interpreta drásticamente el tema de la “poca fe” - ¡Es un giro inesperado del genio literario de Mateo!: “Porque yo les aseguro que si tenéis fe como un grano de mostaza, dirán a este monte: ‘Desplázate de aquí allá,’ y se desplazará. Y nada les será imposible” – El contraste entre lo “pequeño” y lo “grande” de la parábola del grano de mostaza (Mateo 13: 31-32 sirve ahora de imagen privilegiada para crear tensión entre “la poca fe” de los discípulos, que les impide realizar el exorcismo, y lo que pueden lograr con “la poca fe” metaforizada por el grano de mostaza - ¡Mover montañas – como bien entendieron los primeros lectores de este evangelio – es un privilegio reservado a Dios! (Isaías 40:b4; 49: 11; 54: 10)

8) Jesús asevera que “nada les será imposible” – Retumban en el trasfondo las palabras del Señor a Abrahán, ante la incredulidad del patriarca y su esposa Sara al oír el anuncio de la concepción y el nacimiento del hijo de la promesa (Isaac): “¿Hay algo difícil (imposible) para el Señor?.” (Génesis 18: 14)

9) La tensión - y aparente contradicción – entre la “poca fe de los discípulos, que los incapacita para sanar al lunático, y la “poca fe” simbolizada por el grano de mostaza, que los capacita para hacer lo que sólo Dios puede hacer - ¡mover montañas! – queda deliberadamente irresoluta – “Poca fe” en el poder que el Padre les delega para sanar, por un lado, y la pequeña, pero auténtica fe que les permite mover montañas, por el otro – La primera refleja duda y arrogancia, la segunda, humilde entrega en los brazos del Padre, que acepta el don de una fe “pequeña” pero auténtica . . .

## ¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) La bella, subversiva y convulsionante tensión entre la “poca fe” que denota un fallo grave en el discipulado fiel, por un lado, y la humilde, auténtica, “pequeña fe” no mayor que un grano de mostaza, que nos permite hacer lo que solo Dios puede hacer, encuentra expresión profunda y profética en las palabras del papa Francisco:

“El santo es una persona con espíritu orante . . . es alguien que no soporta asfixiarse en la inmanencia cerrada de este mundo, y en medio de sus entregas suspira por Dios, sale de sí en la alabanza y amplía sus límites en la contemplación del Señor . . .” (“Gaudete et Exsultate,” 147) – “No obstante, para que esto sea posible, también son necesarios algunos momentos para Dios en soledad con él, Para Santa Teresa de Ávila la oración es ‘atar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos que nos ama’ “ (GE 149 – citando a Sta. Teresa, “Libro de su Vida”, 8: 5)

2) “Soledad y contemplación” son indispensables – no, más aún, son la fuente de la cual fluye, como un río de su manantial, nuestro compromiso con las periferias (GE 135) – Francisco nos emplaza: “Para eso urge recobrar el espíritu contemplativo, que nos permita redescubrir cada día que somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva . . . “ (“Evangelii Gaudium,” 264) – “Nuestra tristeza infinita sólo se cura con un infinito amor” (EG 265)

3) Sin la oración contemplativa, plegaria que puede estar matizada con una fe “pequeña,” como un grano de mostaza, pero genuina, auténtica, que fluye del corazón, no podemos hacer lo que Jesús quiere: “que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás” (EG 270) - ¡En definitiva, ésta es la diferencia esencial entre un compromiso apasionado, riesgoso, vulnerable, con el Crucificado y Resucitado, con las víctimas que penden de sus cruces, y un simple asistencialismo social, que puede resolver problemas inmediatos, pero no las causas estructurales del sufrimiento: ¡la oración contemplativa!

NOTA: Agosto 8 – La Iglesia celebra la memoria de Sto. Domingo de Guzmán (1170-1221), fundador de los dominicos - ¡el “otro” fundador mendicante! – y unos de mis santos favoritos, por muchas causas, a saber:

1) No hay duda de que, de los dos fundadores de las órdenes mendicantes, San Francisco de Asís es el más popular y conocido – y con justicia – Su compromiso irrenunciable a la pobreza evangélica, como criterio central de su

llamada a reformar la Iglesia (a fines de 1205 – o 1206, dependiendo a quien se lea – Francisco, orando en la derruida capilla de San Damiano, oye el mensaje del crucifijo: “Francisco, ve y repara mi casa, que, como vez, está en ruinas”), su vivencia radical del amor y la compasión, y la influencia que sus seguidores en las diferentes ramas del franciscanismo (Regulares, Conventuales, Capuchinos, Terciarios, etc.) han transformado y afectado la vida de la Iglesia como ningún otro santo lo ha hecho – Todos sabemos que no fue por accidente que Jorge Mario Bergoglio, apasionado profeta de la reforma de la Iglesia (“Cuanto quiero que la Iglesia sea una Iglesia de los pobres y para los pobres” (“Evangelii Gaudium”, 198), escogió ese nombre en el cónclave donde fue electo a la Silla de Pedro – PERO, habiendo dicho eso:

2) AMBAS órdenes mendicantes, Franciscanos y Dominicos, son llamadas a reformar la Iglesia – Thomas O’Meara, O.P. (mi Director de Disertación Doctoral en la Universidad Notre Dame), en su notable libro, “Thomas Aquinas, Theologian,” da una estupenda e incisiva reflexión sobre el espíritu mendicante: Franciscanos y Dominicos, siguiendo sus diferentes – pero en el fondo, convergentes – místicas y tradiciones espirituales, se comprometen a reformar la Iglesia del tardío siglo XII y el emergente siglo XIII abrazando el estilo de Jesús en los evangelios – dependiendo de los demás para su sustento, predicando el evangelio, llamando a conversión a un mundo moralmente desorientado y corrupto.

3) Domingo nació en Calarruega, España – se involucró, predicando, en la lucha contra los albigenses y cátaros – estos dos grupos representaban un intento sincero, pero extremo, de reforma – negaban los ministerios establecidos, clamando – no sin razón – que la corrupción imperante en el clero los desautorizaba a predicar y testimoniar el Evangelio – algunos albigenses, y otros grupos reformistas, negaban que Jesús fuera el Mesías, esperaban otros salvador escatológico, y despreciaban los sacramentos – en definitiva, el conflicto tomó formas violentas.

4) Domingo de Guzmán discernió que hacía falta una comunidad comprometida con la Iglesia, pero primariamente comprometida con la formación teológica (la necesidad de proclamar una auténtica teología contra las distorsiones escatológicas y cristológicas de los albigenses) y con la predicación del Evangelio de Jesús, en pobreza y vida comunitaria – Tomó la regla monástica de San Agustín (354-430) como modelo, y en diciembre de 1216, recibió aprobación de Roma – Sto. Domingo murió en 1221, fue canonizado en 1234, seis años después de San Francisco de Asís – Sto. Domingo fue – aunque de un modo más anónimo que San Francisco – un paradigma de la vida evangélica – No es casualidad que es conocido en la tradición hagiográfica como el “vir evangelicus” - ¡el hombre evangélico!

5) Los franciscanos, dice O'Meara representan el carisma de la reforma mendicante - los dominicos le dan forma teológica ((la distinción es algo simplista, pero útil) - en 1224, contra la oposición de los profesores canónicos regulares, se inauguran en la Universidad de Paris dos cátedras, una para "externos" (maestros nacidos fuera de París), el primero de los cuales es Juan de San Gil, O.P. (1230-1233), el tercero es San Alberto Magno (1245-1248), el cuarto es el franciscano Elías Brunet, O.F.M. (1248-1256) – contemporáneamente, San Buenaventura, O.F.M. (1248-1255 – una breve regencia en 1273)), y Sto, Tomás de Aquino (1256-1259 – una segunda regencia seguiría, 1269-1272 – y otra cátedra para los "parisinos", el primero de los cuales es Rolando de Cremona (1229-1230).

6) Sto. Tomás de Aquino escribe su "Summa Theologiae" entre 1268-1273 (la dejó incompleta, su secretario de 22 años, Reginaldo de Piperno, la completó tomando textos de la temprana obra de Tomás, "Comentarios a las Sentencias de Pedro Lombardo) – ¡CLAVE! – En la ST II-II q. 188 a. 6, discerniendo qué forma de vida religiosa es la más perfecta, la contemplativa o la activa, Tomás parece inclinarse a la contemplativa, porque, al fin y al cabo, refleja el estado de perfección final, la visión beatífica – PERO, diciendo esto, afirma que la forma combinada de vida religiosa, contemplativa y activa, es la más perfecta:

"Sicut enim maius est illuminare quam lucere solum , ita maius est contemplata aliis tradere quam solum contemplari"

"Así como es mejor iluminar que solamente brillar, así es mejor transmitirle a otros lo que hemos contemplado ("aprendido") que solamente contemplar" (o: "aprender")

7) ¡"Contemplata aliis tradere"! - Ésto se convirtió en el lema de la Orden de los Predicadores! - Pueden discernirse ecos – aunque lejanos - de la conocida frase del jesuita, Jerónimo Nadal (1507-1580): el jesuita, dice Nadal, debe ser "un contemplativo en la acción".

8) Feliz fiesta, Domingo, el "vir evangelicus", el "mendicante olvidado" – aunque viviendo en la memoria de muchos - ¿la mayoría? – en la Iglesia bajo la sombra de tu eminente contemporáneo, Francisco de Asís, tu espíritu de humildad y pobreza evangélica, y la familia que fundaste, han sido esenciales para todo intento de reforma de la Iglesia – igual que San Francisco, comprendiste que la Iglesia es "ecclesia semper reformanda" – la Iglesia siempre - ¡SIEMPRE! – en caminos de reforma – Ora pro nobis.